

Gloria Valencia de Castaño

Una mirada al imaginario de una niña que quiso ser maestra



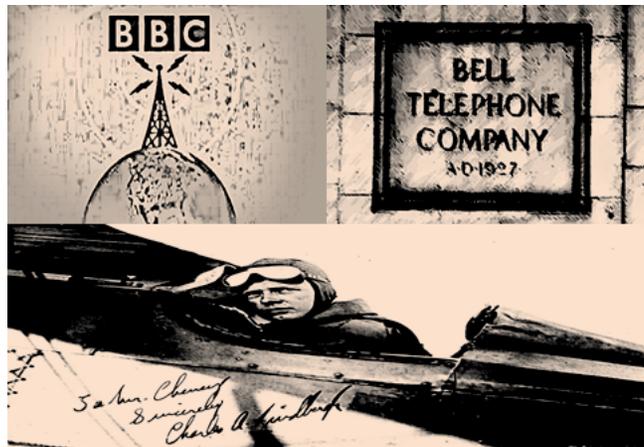
Fuente: Diseño sobre fotografía publicada por Colarte 2005

Por: Gloria Molano Devia

Gloria Valencia de Castaño

Un miércoles de julio, regido por Mercurio (mensajero de los dioses, patrón de los oradores y el ingenio), cuando los ocobos ibaguereños teñidos de rosa aún no eran los árboles tutelares de la ciudad, una niña, *Gloria*, abrió sus preciosos ojos verdes al mundo y, desde allí, desde sus primeros instantes vitales, comenzó a refulgir en su sensibilidad y natural poesía, que la llevarían a enamorar a Colombia y al planeta, con su voz, su talento, sus palabras-imágenes y su generosidad, virtudes por las cuales logró su pretensión de llegar al mayor número de personas posible y dejar algo sembrado en ellas, y, por supuesto, a erigirse, sin discusión alguna, en la *Dama de la Televisión Colombiana*.

Tal parece que la palabra la signó y los medios de comunicación, desde su nacimiento, la reclamaron, ya que al invocar el año 1927 se advierte que no fue un año cualquiera para el mundo del periodismo y de las comunicaciones del cual formaría parte Gloria, años más tarde, pues el 1° de enero, la British Broadcasting Corporation, la BBC de Londres (Inglaterra), realizó su primera emisión; siete días después, se efectuó la primera llamada trasatlántica entre Nueva York y Londres; el 7 de abril, la BTC, la Bell Telephone Company (Estados Unidos), adelantó, también, la primera transmisión a distancia de imágenes; y, el 21 de mayo, el piloto Charles Lindbergh cruzó el Atlántico entre Nueva York y París. En Colombia, en ese mismo año, nacieron dos de los colombianos que han dejado una im-



Fuente: Diseño sobre imágenes: BBC en Inglaterra 1927, en 40 curiosidades sobre la televisión; BTC 1927 en line.do; Charles Lindbergh de Underwood

pronta imborrable en la historia del país: Gabriel García Márquez, el 6 de marzo en Aracataca, y Gloria Valencia el 27 de julio, en Ibagué.

En medio de la depresión de los años treinta, periodo tensionante y preámbulo de la Segunda Guerra Mundial, Gloria vivió sus primeros doce años de su vida en su ciudad natal, donde asistió al colegio de La Presentación. Fue ahí donde su carácter se formó bajo el legado pedagógico de la religiosa Marie Poussepin. Fue en ese momento, cuando comprendió la importancia de crecer en los valores del respeto por sí y por los otros, la estima de sí y de los otros y la autonomía, acompañada, por supuesto, de la responsabilidad, la creatividad, la humildad y el amor al trabajo, principios que la acompañaron toda su vida y le imprimieron los nobles rasgos del maestro.

Sin duda, 1939 fue un año fatídico para occidente con la invasión del ejército hitleriano a Polonia. Pero, para Gloria significó el comienzo de una nueva aventura vital, ya que por decisión familiar fue internada en el Liceo Nacional Femenino en Bogotá, donde culminó su bachillerato, institución que afianzó su carácter, en términos de justicia, respeto por la diferencia, solidaridad y equidad. Además, sus profesores le inculcaron el amor por la cultura y la naturaleza, asuntos que desarrollaría al máximo en su vida profesional.



Fuente: Diseño sobre fotografías *Gloria niña* archivo particular de la familia, y por Bogotá y su historia con *Desfile Olímpico del Liceo Nacional Femenino* de autoría de Gumersindo Cuéllar en 1940

En 1944, cuando el planeta estremecido por los rigores de la guerra, con una población civil que sin tener que ver en el conflicto, se sumió en el hambre, la orfandad y el genocidio, Gloria, con apenas diecisiete años, ingresó a la Policía Nacional en la que desempeñó el cargo de secretaria. Fue ahí, precisamente, el lugar donde surgió el amor imperecedero entre ella y un bogotano de raigambre antioqueña, Álvaro Castaño Castillo, quien, por ese entonces, adelantaba su trabajo de grado para optar por su título de abogado, en dicha institución. Según él mismo confesó, la hermosa jovencita lo enamoró, bajo la complicidad de la poesía de José Ortega y Gasset.

Es así que, entre conversación y conversación, entre poema y poema, Álvaro y Gloria comenzaron a construir su maravilloso mundo en pareja. Por ello, en junio 14 de 1947, en la bogotánísima iglesia de San Diego, formalizaron su matrimonio que habría de fructificar en sus hijos Rodrigo y Pilar.



Fuente: Diseño sobre fotografías publicadas por la revista *Semana* en el artículo *Mi abuela* en marzo 26 de 2011 y por *Bogotá y su historia con Rincón Santafereño: Iglesia de San Diego*, de autoría de Gumersindo Cuéllar en 1940



Fuente: Fotografía publicada por Adelantados en el artículo
Álvaro Castaño, adios la señor cultura, agosto de 2016

Indudablemente, ellos simbolizan la perdurabilidad en las relaciones maritales, porque, como afirmó en 1995 Margarita Vidal, periodista vallecaucana, los Castaño Valencia construyeron su universo filial con “un amor que ha resistido el tiempo y donde el tedio no ha entrado nunca, porque ellos han atrancado la puerta con los muros impenetrables del humor, pegados con la argamasa de una lealtad sin fisuras y una complicidad total”.



Fuente: Diseño sobre fotografía *El amor de Gloria Valencia*,
archivo digital de El Espectador

... El amanecer de la década de los cincuenta en Colombia estuvo preñado con los albores de la incertidumbre. El 7 de agosto de 1950 asumió la presidencia Laureano Gómez Castro, quien anunció, en su posesión ante la Corte Suprema de Justicia, un nuevo orden para el país cuyos parámetros serían el pronorteamericanismo, el anticomunismo y la antiviolencia.

Con base en esta luz de estabilidad políticosocial, los intelectuales colombianos quisieron revivir la credencial de Bogotá como la Atenas Suramericana que durante mucho tiempo detentó y que se adormeció por el ignominioso periodo de la violencia del 48. Entonces, los Castaño Valencia y un grupo de excelsos pensadores encabezados por Eduardo Caballero Calderón, Alfonso Peñaranda, los hermanos Hernando y Alfonso Martínez Rueda y Gonzalo Rueda Caro, se animaron a emprender una quijotesca aventura, “con ideas luminosas y bolsillos vacíos”, como afirmó la revista *Semana* en el 2000, en su artículo *Contra Viento y Marea*: el proyecto de fundar una emisora radial “para la inmensa minoría” que difundiera la música clásica, y enterara a los radioescuchas sobre las artes plásticas, dramáticas, la historia; en fin, soñaron con crear un medio de comunicación proclive al enriquecimiento del patrimonio cultural colombiano.

Es así como el 15 de septiembre de 1950, Gloria y Álvaro presentaron a los oyentes la emisora cultural *НJck: El Mundo en Bogotá*. La inauguraron con el programa *El Mundo en Bogotá*, constituyéndose en uno de los primeros programas radiales del país y cuyo propósito, según comentaron Ángela María Carreño y Ángela María Guarín, comunicadoras javerianas, apuntó a “elevar el nivel cultural en la vida cotidiana de los colombianos”, en el cual se hizo patente la versatilidad de Gloria, su acervo de saberes y su capacidad de seducción, cualidades que esgrimió siempre, en su calidad de enseñante. Ello la convirtió en “única, irrepetible, imperecedera, siempre contemporánea”, como en su momento adujo el comunicador Néstor Panader.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Gloria en la HJCK*,
en archivo Edunews Colombia

Pero la violencia política arreció en el país. Los enfrentamientos fratricidas entre los partidarios del trapo azul y del trapo rojo, estuvieron a la orden del día, sobre todo en el país rural. En 1951, a raíz de una enfermedad cardíaca, Gómez tuvo que retirarse de la presidencia en favor de Roberto Urdaneta Arbeláez, su primer designado. Se intensificó, entonces, la polarización del país. Para 1953, el general Gustavo Rojas Pinilla asumió el poder, tras un controvertido, y nunca aclarado, golpe militar. Mientras, los quijotes de la HJCK trataron de mantenerse al margen de los vaivenes políticos; su preocupación fue, como lo sigue siendo en la actualidad, la difusión cultural.

Ahora bien, como una de las promesas de Rojas Pinilla al pueblo colombiano fue la televisión, el novedoso e influyente medio de comunicación más poderoso en ese momento en el mundo, bajo el marco del primer aniversario de su estada en el poder, el 13 de junio de 1954 a las siete de la noche, la televisión colombiana fue oficialmente inaugurada con el Himno Nacional y las palabras del general, cuya señal, curiosamente, llegó a Bogotá y Manizales.

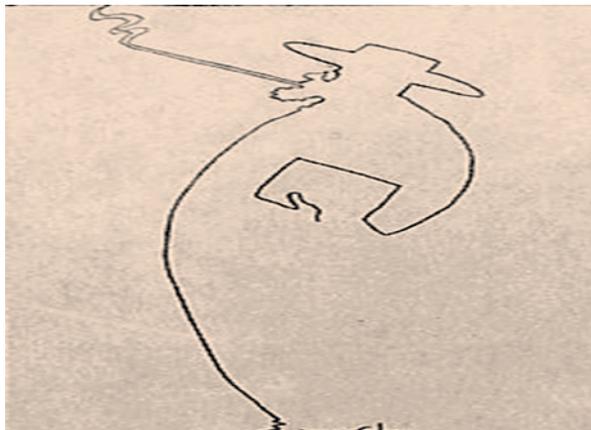
Con la puesta en marcha de los proyectos televisivos, Gloria y Álvaro vieron la oportunidad para ampliar su campo de acción en pro de la cultura. Es así que presentaron ante la Televisora Nacional la propuesta de un

programa periodístico que entrevistara, en principio a escritores colombianos, *Conozca a los autores*, que fue aceptada y su primera emisión fue con el poeta León de Greiff. Al respecto, Gloria habló del pánico escénico que tuvo al salir al aire; de hecho, el maestro también estaba asusta-



Fuente: Diseño sobre fotografía *Primera emisión televisión colombiana 1954*, en *Calendario Colombia*

do. Pero ella, con el coraje que la caracterizó, tuvo la oportuna ocurrencia de invitarlo a que desocupase sus bolsillos. El poeta, parsimonioso, sacó un trozo de pan, una tiza (el miedo fue pasando), una servilleta de papel con el esbozo de un poema (el miedo se convirtió en acicate)... entonces, objeto tras objeto, la entrevista tomó curso y fue realmente exitosa. En efecto, ese primer programa la ligó para siempre al medio televisivo. Detrás de él vinieron muchos escritores, poetas y artistas plásticos.



Fuente: Caricatura de León de Greiff, de Jorge Moreno Clavijo (1921)

En estos años también, con la llegada de la televisión comercial, se le presentó a Gloria una oportunidad maravillosa con *El lápiz mágico*, un programa de carácter periodístico, impregnado de una crítica muy sutil pero significativa en el que participaron, además de ella en su calidad



Fuente: Diseño sobre fotografía *El Lápiz Mágico*, archivo digital El Tiempo e imágenes de caricaturas de Chapete (archivo banrepcultural)

de presentadora, tres de los mejores caricaturistas del momento: Chapete, Merino y Carrizosa. Su aguda lectura de la realidad político-social, en plena dictadura rojaspinillista, le llevó a ser censurado y, poco después, cancelado. Es indudable que Gloria con *El lápiz mágico* dio muestras de “una postura crítica, frentera y totalmente responsable”.

Por ello, para afianzar su criterio, estando de decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes, Ramón de Zubiría, su fundador junto con Daniel Arango, se matriculó en 1955 en dicha Facultad.



Fuente: Diseño sobre fotografías Ramón de Zubiría en 1955, fototeca OUD Universidad de los Andes; Gloria Valencia, archivo El Tiempo; Gloria Zea, archivo Revista Semana

Fue compañera de estudios de otras grandes mujeres, entre otras, Gloria Zea, Gloria Mallarino y Esmeralda Arboleda; y, como ellas, con una altísima competencia crítica. Por eso, en todos sus proyectos, señaló Lamicé Mira, supo insuflar “su tinte crítico”. De ahí que sin ser periodista profesional, ejerció el oficio con holgura, innegable apostura e hidalguía.

En 1955, Gloria formó parte del grupo de intelectuales que fueron asociados o publicaron en la revista *Mito*, dirigida por Jorge Gaitán Durán y Hernando Valencia Goelkel, cuyos objetivos fundamentales fueron: primero, el promover una idea cultural y de civilización, bajo el orden republicano, el desarrollo económico y el valor espiritual de una nación; y, segundo, brindar la oportunidad a los escritores para que dieran a conocer sus creaciones. Esta fue una revista vanguardista que cambió el panorama literario colombiano; precisamente debido a su apertura ideológica fue clausurada en 1962.



Fuente: Diseño sobre fotografías *Revista Mito*, en archivo digital revista Cronopio

Llegó 1958. Un año de cambios profundos en Colombia. Comenzó el Frente Nacional, un pacto político concertado entre los dos partidos tradicionales, conocido como el *Pacto de Benidorm*, para que, tras la caída de la dictadura de Rojas Pinilla, Colombia avanzase con mejores vientos hacia la democracia. El 7 de agosto asumió como presidente el liberal Alberto Lleras Camargo, para el periodo 1958-1962. Su propósito final fue, a partir de va-

rias propuestas reformadoras, proporcionar una mejor calidad de vida a los colombianos.

Desde la producción televisiva, con el programa *Antaño y hogaño*, en 1958, Gloria y su equipo buscaron rescatar las tradiciones nacionales, a través de un show formativo, un oasis maravilloso para los televidentes. Entonces, bajo un formato de contraste, pretendieron establecer los puntos de encuentro entre el pasado y el presente que discurría en ese momento, de una manera agradable y divertida, con música, situaciones graciosas, etc.

Simultáneamente, con el apoyo irrestricto de la HJCK, se abrió un espacio cultural por excelencia, bajo el formato de magacín, *El mundo en Bogotá*, programa presentado y dirigido por Gloria, cuyo propósito fue ampliar el horizonte de la cultura de los colombianos, mediante el acercamiento a temáticas relacionadas con el cine, la literatura, el teatro, las artes plásticas, en fin, con todo aquello que suscitase el interés de la audiencia. Lamentablemente, al cabo de cuatro años, dejó de emitirse.

Pero ella, siempre inquieta, pensaba en los niños. Por eso, aceptó encantada la propuesta de Punch para la conducción de *El Mundo Infantil*, un espacio para ellos que, bajo un formato lúdico-formativo, les permitiese reconocerse entre sí y, desde el entretenimiento, comprender los valores de la convivencia sana. Este programa fue emitido durante dos años, 1959 y 1960. Siempre siguiendo los pasos del maestro, ese mismo año, también con la misma programadora, salió al aire el primer magacín de Colombia, con franco carácter de divulgación geográfica: *Caminos de la Patria*. Fue un programa que por tres años brindó a los televidentes, bajo la orientación de Gloria, un panorámico recorrido por el país.

Asimismo, su espíritu de enseñante se manifestó maravillosamente cuando, en 1961, Gloria grabó como declamadora las fábulas de Rafael Pombo; a propósito de ello, Álvaro Castaño expresó que ella “declaró muchas veces que era una maestra frustrada, que realmente lo que a ella le interesaba era contarles cuentos a los niños”. Además, ese mismo año, se erigió junto con Antonio Panesso Robledo (director) y Manuel Medina Mesa (productor), en los tres mosqueteros del saber con el programa *Trece mil pesos por*

su respuesta, conocido espacio cultural para “los genios del saber”. Años más tarde, se denominó *Veinte mil pesos por su respuesta*. Este programa estuvo en el aire por trece años y fue, por derecho propio, el pionero y más importante en su género en la televisión colombiana.

En 1962 asumió la presidencia de Colombia Guillermo León Valencia, la crisis económica y política del país no daba tregua. Los jóvenes se instalaron en el espíritu libertario. Llegó a tierras colombianas la Alianza para el Progreso, un intento de modernización para hacerle frente al creciente comunismo en estas latitudes. Mientras el planeta se debatía en una guerra fría cada vez más cruenta y testigo de la creciente insurgencia, Gloria aceptó un encargo muy sencillo: el celebrarle el cumpleaños a los niños colombianos en el programa semanal *Feliz cumpleaños Ramo*, que estuvo en el aire por cinco años, de 1964 a 1969. Realmente, el colombiano de la década del sesenta evoca con nostalgia la pegajosa tonadilla “Feliz cumpleaños, amiguitos, les desea ponqué Ramo, con la misma fe y alegría del primer cumpleaños Ramo”. Gloria, estuvo semana tras semana, con los niños, en una fiesta de cumpleaños de verdad, les animó con su cálida energía y les enseñó el ser detallistas con los otros.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Feliz Cumpleaños Ramo*, en archivo digital revista Dinero

Es que, indudablemente, desde pequeña quiso ser maestra de pueblo. Dijo Pilar, su hija: con ella “aprendí tanto, me enseñó tanto, fue mi *coach*

permanente en la vida...todo lo me lo dio, fue una gran mujer, una gran mamá, una gran abuela... ella me leía todos los cuentos del mundo”. Álvaro, su esposo, manifestó, tras su fallecimiento, que Gloria le dejó todo al país, “le dejó el sentido del amor por el país mismo, se preocupó por sus problemas, por sus niños, por su tierra, por el medio ambiente”.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Pilar Castaño, presentadora, experta en modas* en archivo digital Colarte

Y, Fernando González Pacheco, su amigo de toda la vida dijo que ella siempre “fue su maestra, amiga y compañera”. También, María López Castaño, su nieta, reforzó su talante pedagógico cuando afirmó: mi abuela “nos enseñó a luchar. Nos enseñó a soñar. Nos enseñó a agradecerle a la vida todos los días y a compartir lo que teníamos con los menos afortunados”. Y, añadió: “Nos enseñó el placer de las cosas sencillas, a sentir el viento en las mejillas, a respetar la naturaleza (...)”

De hecho, Gloria detentó los insumos fundamentales para ser maestra; según Néstor Panader, con su altura intelectual y su gran acervo cultural llevó el germen del saber a muchas personas (sus televidentes y radioescuchas en Colombia y en el mundo) gracias al didáctico recurso de la imagen y a la versatilidad. Según el escritor Germán Castro Caicedo, enseñó a los periodistas colombianos “el respeto por sus invitados y por su audiencia”. Además, siempre fue creativa y resolutora de problemas. Para ella todo era novedoso

e interesante. Por eso navegó en el mundo del asombro y, desde el mismo, enseñó a su público el disfrute de las pequeñas cosas.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Gloria era mi maestra, mi amiga y mi cómplice:*
Fernando González Pacheco, en archivo digital Semana

También, en razón de su formación, se desempeñó con maestría en el arte de inculcar en cada uno de los colombianos que la vieron o escucharon en sus programas en la radio o en la televisión, el amor por el arte, la cultura y los temas ecológicos. Es que como Carreño y Guarín afirmaron: “La presencia de Gloria Valencia de Castaño fue fundamental, no solo para la HJCK sino para toda la radio colombiana, porque significó una aproximación a todo lo relacionado con la cultura francesa que practicaba desde niña”.

En 1966 llegó a la presidencia Carlos Lleras Restrepo, cuyo lema de gobierno fue la “Transformación nacional”. El país vivió, gracias a sus virtudes de estadista, grandes cambios políticos y económicos como la paridad política, la regulación de la inversión extranjera en el país y la colombiana en el exterior, la fundación de institutos esenciales, en su momento para el soporte estructural del desarrollo (ICBF, Inderena, Proexpo, Colciencias, Colcultura, ICFES, Coldeportes). Además, bajo su mandato se creó el Pacto Andino y se viabilizó el Pacto Andrés Bello de Integración Cultural.

El país siguió la corriente contestataria que surgió con la revolución del 68 en París y el primer mundo: el gesto emancipatorio de la libertad.

De hecho, para el historiador Álvaro Tirado Mejía, en esos años Colombia comenzó a desparroquializarse; por tanto, los paradigmas culturales y sociales se impregnaron de universalidad. Los colombianos entendieron que no estaban aislados sino que pertenecían al mundo: un nuevo concepto de ciudadano, el planetario. También eso lo comprendieron las programadoras Punch y RTI, que en la búsqueda de temáticas para capturar mayor audiencia, combinando entretenimiento y difusión cultural, de acuerdo con las noveles formas de mirar el mundo, pensaron en Gloria.

Entonces, Punch lanzó al aire el programa *Hola Bogotá*, una revista cultural que utilizando la novedosa tecnología del video, implementó las grabaciones en exteriores y la edición de material extranjero. Gloria, en su calidad de conductora del programa, aprovechó al máximo este recurso tecnológico para ilustrar desde el entretenimiento.



Fuente: Diseño sobre fotografías Otto Greiffenstein, Revista Candilejas (1950);
Gloria Valencia, archivo revista Telerama (1966)

En esa misma época, RTI (Radio y Televisión Interamericana), programadora de televisión fundada en 1963 por Fernando Gómez Agudelo y Fernando Restrepo Suárez, la invitó a participar como presentadora en dos de sus programas estrella: *Haga lo que haga Milo le paga* y *Aerocóndor en el Aire*. El primero de ellos fue un programa de concurso que tuvo como doble propósito, además de entretener, el incentivar en los niños la práctica

deportiva e invitarlos a estudiar. Con el segundo, en compañía del apuesto y siempre caballero Otto Greiffenstein, conocido como *la Voz de Colombia*, presentaron y animaron un espectáculo musical que semanalmente llevó a los hogares colombianos los mejores artistas nacionales e internacionales.

Con la llegada de los años setenta, Colombia enfrentó un crecimiento de su infraestructura industrial que si bien introdujo al país en las ligas de la competitividad mundial, trajo consigo innumerables problemas que desembocaron en crisis económicas y sociales. Con el ascenso a la presidencia de Misael Pastrana Borrero, en 1970, terminó el Frente Nacional. Su elección fue controvertida, puesto que hubo denuncias de fraude en conteo de votos, lo que se constituyó en pretexto para el surgimiento del movimiento revolucionario M-19. La atmósfera política se llenó de nubarrones de violencia. En el mundo, diferentes organizaciones no gubernamentales comenzaron sus denuncias sobre la explotación desproporcionada de los recursos naturales y sobre la violencia generada por la pobreza, la ignorancia, la insalubridad y los desplazamientos de la mano de obra humana por la automatización industrial.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Naturalia*, archivo digital El Universal

Fue, precisamente, a comienzos de esta década, en 1971, cuando el matrimonio Castaño Valencia, inspirado por su amor por los animales que

siempre mantuvo, le propuso a RTI un programa cuyo propósito fuera la divulgación del mundo de los animales, con doble fin: por un lado, que el público nacional conociera sobre ellos y, por otro, sembrar mensajes de responsabilidad social para la preservación de la naturaleza.

Así, nació *Naturalia*, cuyo lema “la historia de los animales y los animales en la historia” cautivó a los televidentes, de tal forma, que la cita frente al televisor, en blanco y negro, cada ocho días de niños y adultos, no se hizo esperar. Fueron diecinueve años (1974-1993) en los que *Gloria* y su equipo llevaron semanalmente a las familias colombianas por el maravilloso y, para muchos, desconocido reino animal. En 1979 se transmitió por primera vez en color.

Naturalia se constituyó, por derecho propio, en un programa precursor en este tipo de divulgación científica en el continente americano, pues *Discovery Channel* sería creado en 1982, *Animal Planet* lo sería en 1993 y *Nat Geo*, un año después. Para 1972, en Estocolmo, Suecia, se celebró una convocatoria mundial denominada *Cumbre de la Tierra*, cuyo eje central fue la *Declaración de Estocolmo*, con principios que apuntaron al aseguramiento de la vida en el planeta, en términos de calidad, bienestar y protección de la vida misma, bajo el marco de la responsabilidad y la sostenibilidad.

En pertinencia, el gobierno colombiano comenzó a implementar una serie de directrices y estrategias destinadas a conservar los recursos naturales de nuestra nación. Por ello, *Naturalia*, según afirmó Lina María Cortés Fonnegra en su artículo *Naturalia, una huella en la divulgación científica en Colombia* (2014), se convirtió, liderada por *Gloria*, en la “voz de los ambientalistas”, que ya a finales de la década del setenta se consolidó como grupo defensor del medio ambiente.

Indudablemente, *Naturalia* fue un proyecto televisivo riguroso en su construcción, sutil, sugerente y pedagógico. Fue el único proyecto continental que abordó sin ambages los problemas ecológicos que afectan nuestro planeta. Además de lo anterior, este programa fue matriz de iniciativas como la realización de campañas de responsabilidad con los animales como *el desfile del animal humilde* y la divulgación de producciones ambientalistas de Jaques Cousteau y David Frederick Attenborough.



Fuente: Diseño sobre fotografías *Jacques Cousteau*, archivo digital Pinterest y *Gloria y Jacques*, archivo particular



Fuente: Diseño sobre fotografía *Sir David Frederick Attenborough*, archivo digital TheExtraordinary

La imagen representativa del programa fue la de Konrad Lorenz, uno de los etólogos más importantes del siglo xx. De hecho, su fotografía acompañado de dos cisnes se constituyó en uno de los cabezotes más importantes de la televisión colombiana, y fue uno más de los pretextos que hicieron exclamar a Gloria: “Qué lástima que la televisión no sea a color para poder apreciar la majestuosidad de las imágenes que les traemos”.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Konrad Lorenz y sus mascotas*,
archivo digital *Naturalia*

En efecto, con *Naturalia* Gloria hizo gala de su calidad de divulgadora del conocimiento pues con su sencillo quehacer acercó a los colombianos al mundo de la zoología de una manera tan fácil y tan grácil que se encontraron de pronto interactuando con la historia, familiarizados y expectantes con cada emisión semanal.

En realidad, muchos colombianos, como expresó Roberto León Gómez, fueron introducidos por ella al mundo de la naturaleza, la fauna, la flora, y la vida en general. Él manifestó que con *Naturalia* y la *Fundación Natura*, a la cual pertenece, se le despertó su interés por la naturaleza; por ello afirmó que Gloria “más que una periodista ejemplar y llena de cultura, más que una mujer de familia; más que un icono nacional, fue un ser humano admirable, una maestra inolvidable”. Asimismo, para Laura Castro Cárdenas, comunicadora social y periodista, Gloria fue “una de las precursoras hablando de periodismo de ecología, moda y entretenimiento”, razón por la cual le dio sentido a la dupla del informar y entretener con el fin de *enseñar a aprender*.

En 1974 Alfonso López Michelsen asumió la presidencia de la República. El “Mandato Claro” fue su premisa de acción. El país, sumido nuevamente en crisis, se asomó estupefacto al avance del narcotráfico; los estudiantes se manifestaron a través de diversas protestas en todo el territorio nacio-

nal frente a la falta de oportunidades sociales, políticas y económicas. Latinoamérica presenció el asesinato de Salvador Allende. Chile, Uruguay, Argentina, Paraguay y Bolivia se sumergieron en las aguas profundas de los regímenes dictatoriales.

Cuatro años después, con Julio César Turbay Ayala como presidente, el colombiano de a pie sintió sobre su cabeza el peso del Estatuto de Seguridad; lentamente se gestaba una guerra oculta y soterrada que llevaría al país a su desnacionalización, mientras las ciudades se irían desangrándose en la absurda ruleta de las guerrillas urbanas y la narcopolítica. Es en esta década cuando Producciones RTI Televisión lanzó al aire el programa *Carta de Colombia*, con dirección de Álvaro Castaño Castillo y, por supuesto, con la presentación de Gloria. Este programa tuvo como propósito la difusión de los hechos relevantes de la cultura nacional e internacional, con el que obtuvo el premio *Ondas de Barcelona* y se transmitió semanalmente por diferentes emisoras a nivel mundial. Duró en el aire nueve años.

Entonces, llegaron los ochenta. Fue una década difícil para Colombia; al evocarla, se advierte el miedo vivido y, también, la toma de conciencia sobre la responsabilidad que debe tener la especie humana sobre los recursos naturales. Con Belisario Betancur Cuartas en la presidencia, el Gobierno se empeñó en la moralización de la administración pública y trabajó esforzadamente en la búsqueda de caminos que apuntaran a la reconciliación nacional. Sin embargo, las acciones insurgentes se incrementaron y, para 1986, cuando Virgilio Barco Vargas es elegido presidente, Colombia se encontró sometida al terrorismo de los narcotraficantes.

En lo cultural, los ochenta se caracterizaron por su eclecticismo con visos de rescatar la memoria de lo propio y recrearla en la pluralidad. Es un llamado a repensar el país desde las artes plásticas, desde la música, desde la dramaturgia y la literatura. Eso lo entendió muy bien Gloria, por lo que siempre estuvo muy cercana a las actividades desarrolladas por el Museo de Arte Moderno de Bogotá, MAMBO, en su calidad de miembro de la junta directiva.



Fuente: Diseño sobre fotografía *Modos de devoción*, escultura de Gaudi Éste, archivo digital MAMBO

Es en esta década, concretamente en 1983, cuando Gloria, la maestra, retomó las riendas de su vocación de enseñante y, junto con otros *quijotes*, creó la *Fundación Natura*, ONG colombiana dedicada a la conservación de la naturaleza, pues su misión fue y sigue siendo “contribuir a la conservación y diversidad biológica de Colombia y a la búsqueda de alternativas de uso sostenible de los recursos naturales”. Desde allí promovió, participó, sugirió e incentivó la realización de proyectos para la conservación de la diversidad; como dijo Margarita Vidal, en el homenaje brindado a Gloria Valencia de Castaño, en Inexmoda en el 2011:

(...) su curiosidad y su habilidad y toda esa vida que le ha bullido por dentro la ha llevado por muchos caminos en los medios colombianos y otros, además; pero para mí lo más importante, desde ya hace unas décadas para acá, ha sido su permanente preocupación, por el medio ambiente, por la ecología, por ser la pionera en los medios colombianos al estar advirtiendo lo que puede pasar si seguimos en esta carrera suicida por acabar con el medio ambiente.



Fuente: Diseño sobre fotografías Logo Fundación Natura, y Palmas de Cera, archivo digital Fundación Natura

En los años 90, la nación colombiana vivió una puesta en escena desde la incertidumbre a partir de un articulado conformado por una polarización política que apuntaba a la guerra civil, un continuismo del conflicto interno con acciones soluciónicas a medias, un ascenso en crescendo del poderío militar y una tímida apertura democrática a las nuevas fuerzas políticas. En 1990 es elegido presidente César Gaviria Trujillo. Bajo su mandato se impulsó la reforma de la Constitución, que dio origen a la *Constitución del 1991*, evento que transformó los cimientos institucionales de la Nación, en términos de justicia y participación. Sin embargo, la crisis económica se profundizó con la apertura de mercados.

También en lo cultural se advirtió una apertura, Colombia se insertó en el mundo de las artes plásticas y en la literatura, sus artistas fueron reconocidos en diversas latitudes y entraron a formar parte de los grandes cultores: Fernando Botero, Álvaro Mutis, Darío Morales, Gabriel García Márquez, entre muchos otros. De ahí que en 1991, RCN lanzara al aire *Esta noche sí*, un programa cultural dirigido por su hijo Rodrigo y presentado en compañía de Pilar, su hija, y Camilo Pombo. Duró ocho años, desde 1991 hasta 1998. El segmento cultural estaba dedicado a una entrevista con un pintor o escritor reconocido. Gloria, con su sagacidad, propia del maestro escudriñador,

logró para su audiencia, el que sus entrevistados, tranquilos por su cortesía y respeto, conversaran desde la hondura de sus convicciones sin temor, de frente.



Fuente: Diseño sobre fotografías Álvaro Mutis, archivo digital Cubaexpress y Gustavo Álvarez, archivo digital Excelsio.net

Es el caso de Gustavo Álvarez Gardeazábal cuando afirmó: “(...) A los intelectuales no nos odian. Este es un país que no le gusta preguntar a los intelectuales. Este es un país sordo a lo que nosotros decimos. La prueba es que no llegué a la Constituyente (...) la historia de Colombia hay que contarla en novelas”.

También su humildad de aprendiz se manifestó muchas veces, como cuando en entrevista a Álvaro Mutis, ella le dijo: “No se puede establecer un diálogo de cultura con un autor porque siempre se sale perdiendo”, a lo que el escritor adujo que ella era muy buena lectora, por tanto estaba en el bando de los ganadores; no en vano, Pilar expresó: “Siempre fue una devoradora de libros”...

Llegó el siglo XXI. Gloria, tras una vida dedicada a los colombianos, apóstol de la cultura, presentadora, animadora de concursos, del Reinado Nacional de Belleza, adalid de la moda (su hija Pilar es la heredera, por derecho propio), promotora de fundaciones y de proyectos de preservación de la naturaleza y de la vida, se dedicó a su familia y a seguir dejando su huella imborrable del amor por la pequeñas cosas que la hizo única. Bajo su

orientación, quienes la vieron y la escucharon a través de los medios de comunicación aprendieron a ser mejores personas. Los comunicadores del país comprendieron con ella, a partir de sus enseñanzas y de su ejemplo, que es imprescindible investigar, constatar y manejar con hidalguía la información, pues la audiencia es sagrada y merece respeto.



Fuente: Diseño sobre acuarela *Gloria Valencia* de Helena Valera de Canal (1946)

... Un viernes de marzo (24 de marzo de 2011), regido por Venus (diosa del amor), la Dama de la televisión colombiana, *Gloria*, cerró sus preciosos ojos verdes al mundo para abrirlos en la eternidad. Dejó tras de sí su legado como mujer, como profesional en los medios de comunicación y ¡sí!, indudablemente, dejó para Colombia y el mundo un sueño de niña que se hizo realidad: ¡*ser maestra!*

Guía complementaria

Las siguientes son preguntas sugeridas para estimular el diálogo en el aula. Se recomienda complementarlas a criterio de docentes y estudiantes.

1. ¿En medio de qué contexto social y político surge la emisora *HJCK, El Mundo en Bogotá?* ¿Cómo influyó y ha influido esta emisora en el desarrollo cultural de nuestro país?
2. Uno de los proyectos más importantes en los que incursionó Gloria Valencia de Castaño fue la televisión. En 1954 fue inaugurada por el presidente Gustavo Rojas Pinilla. Indague acerca de cómo era la televisión en sus primeros años en nuestro país.
3. ¿Cuáles fueron los mayores logros en la televisión de Gloria Valencia de Castaño? ¿Podría describir qué elementos caracterizaron sus programas? ¿Por qué se dice en el texto que su pasión era enseñar?
4. Durante el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) se desarrollaron grandes cambios sociales, políticos y económicos; se fundaron importantes instituciones que fueron y han sido importantes para nuestro país como el ICBF, Inderena, Proexpo, Colciencias, Colcultura, el ICFES, Coldeportes. Indague qué son y para qué fueron creadas.
5. ¿Por qué el programa *Naturalia* fue tan importante para la historia de nuestro país? Indague sobre la Fundación Natura, fundada por Gloria Valencia de Castaño.